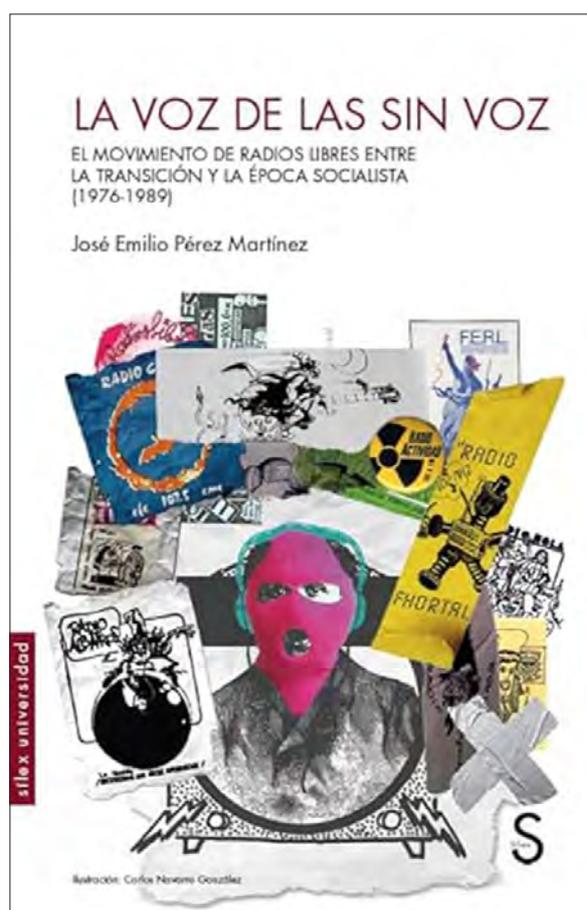


Al asalto de las ondas*

Vicent Bellver Loizaga
Universitat de València

Vivimos en una época «dominada» por los *podcasts*. Desde nuestros dispositivos móviles y con una conexión a Internet tenemos acceso «fácilmente» —si es que disponemos de dichos medios— a escuchar o crear los más variados programas, tanto en temáticas, enfoques como idiomas. Aunque en cierta medida podría considerarse a los *podcasts* como «herederos» del fenómeno de las radios libres, en el que se centra el libro aquí reseñado, estas facilidades técnicas han hecho que pueda resultar «lejano» imaginar una escena como la siguiente: gente reuniéndose, puede que de manera clandestina, alrededor de equipos radiofónicos y antenas, en muchos casos precarios e incluso contruidos por esas mismas personas, en unas emisiones que podían acabar con la entrada en el aire de la policía, poniendo fin a estas. El libro de José Emilio Pérez Martínez nos devuelve, justamente, a ese ambiente: el de expansión (y posterior crisis) del movimiento de las radios libres. Más concretamente, a aquellos proyectos que emitieron en y desde la Comunidad Autónoma de Madrid, ya fuera que tuvieran un alcance de distancia de escasas manzanas o que, en cambio, pudieran escucharse en diversos municipios madrileños. Desfilan, pues, a través de las páginas de *La voz de las sin voz* las historias de Radio Cero, La Cadena del Water, Radio

* Reseña de José Emilio Pérez Martínez, *La voz de las sin voz. El movimiento de radios libres entre la Transición y la época socialista (1976-1989)*, Madrid, Silex, 2022



Latina, Onda Verde, Radio Carcoma, Antena Vilcálvaro, Radio Fhortaleza u Onda Sur entre otras. Unas historias que se unen a la de otros nombres del resto del Estado como Ona Lliure, Osina Irratia, Ràdio Klara o Radio Cucaracha, «actores» de la vida sociocultural de la España de los años setenta y ochenta que no siempre han sido tenidos en cuenta en las narrativas sobre la «transición» y la «época socialista».

Señala José Carlos Rueda en el prólogo del libro que la radio es la «Cenicienta» o «hermanita pobre» en los estudios de comunicación (p. 15), pero seguramente habría que añadir que también lo es de la historia cultural. De hecho, en la actualidad disponemos ya de interesantes trabajos, tanto generales como específicos, sobre el cine, los cómics, la literatura o la música que se produjeron y circularon en los ambientes contraculturales (y que incluso los «superaron»). Pero no contábamos aun con demasiados trabajos que se acerquen a las radios alternativas y, menos todavía, que lo hagan de manera monográfica. El libro de Pérez, por tanto, realiza un ejercicio de recuperación de una historia, heterogénea y conflictiva (como suelen ser todas). Elaborado, además, por un autor que conoce bien el mundo radiofónico y su praxis, pues ha formado parte de programas como *Mnemos* en Radio Almenara y del *podcast Radio Conchita*.

El libro se divide en tres partes. En la primera, que corresponde al primer capítulo, Pérez nos ofrece un amplio y sólido marco teórico desde el que pensar el fenómeno del movimiento de las radios libres. Desde mi punto de vista de este cabe destacar su propuesta de entender el surgimiento del movimiento dentro de lo que denomina una «anomia comunicacional». Una anomia derivada del *décalage* existente entre cierta efervescencia «desde abajo» y una realidad institucional esclerotizada. Encontramos así que, por un lado, el derecho a la comunicación y libertad de expresión para la población habían sido reconocidos desde instancias internacionales y que se había producido cierta democratización, tanto del conocimiento, a través del aumento de la alfabetización de la población, como «material», debido al abaratamiento de la tecnología necesaria. Todo esto generaba inquietudes, deseos de cambio, de expresarse entre ciertos sectores de la sociedad.

Mientras que, por el otro lado, los medios de comunicación seguían concentrados en manos del Estado, los públicos, y por ciertos conglomerados empresariales los privados. Esto representaba una fractura, en un contexto especialmente convulso como era el de la situación abierta tras la muerte de Franco, que supuso una oportunidad para el «asalto» a las ondas.

La segunda parte, compuesta por el segundo y tercer capítulo, nos ofrece el marco contextual de la evolución de las radios libres en el conjunto del Estado español (capítulo dos) y la Comunidad Autónoma de Madrid (capítulo tres). Marco que cronológicamente nos lleva desde las primeras emisiones en 1976 hasta la situación de incertidumbre abierta por la Ley de Ordenación de las Telecomunicaciones (LOT) promulgada por gobierno del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) en diciembre de 1987. Vemos desfilar por estas páginas cómo surgen —y cierran— proyectos radiofónicos por toda la geografía madrileña, las diferentes formas de entender las radios libres, el papel —polémico— de ciertas personalidades, como Esteban Ibarra, y las tensiones y conflictos entre proyectos. De esta segunda parte, me parece relevante señalar el hecho de que, pese al tardío desarrollo del movimiento, la Comunidad de Madrid cobró importancia en la geografía de las radios libres a partir de 1983, ampliando el hasta entonces eje dominante entre el País Vasco y Cataluña (con algún otro núcleo como el País Valenciano). También es destacable la atención que el autor dedica a las diferentes repuestas que se generaron a la LOT desde las radios libres y comunitarias madrileñas. En ese sentido, Pérez Martínez sostiene una interesante tesis sobre por qué el PSOE promulgó dicha ley y es que se trataba de unas radios que habían desbordado los márgenes de participación institucionales. Sin dejar tampoco de lado que se

habían alineado mayoritariamente a favor del «No» en el Referéndum sobre la permanencia en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en marzo de 1986.

La última parte, que se desarrolla en el cuarto capítulo, el más extenso, es de carácter analítico. En ella encontramos un análisis pormenorizado de los diferentes proyectos de radios libres y comunitarios madrileños, un total de cuarenta y cuatro presentados por orden alfabético (lo que facilita la búsqueda concreta de cada uno). Se trata de la aportación más novedosa e interesante, ya que podemos acercarnos a cómo empezaron estos proyectos, qué tipos de programa había, qué relaciones tenían con la audiencia...

Respecto al conjunto del libro, me gustaría señalar, primeramente, la cantidad y pluralidad de fuentes que maneja Pérez para la redacción de la obra. De hecho, utiliza a lo largo de toda la investigación actas de encuentros, carteles, fanzines, guiones de programas, entrevistas a antiguas y antiguos participantes o pegatinas que ofrecen al lector o lectora una rica y variada mirada sobre el fenómeno de las radios libres. En ese sentido, son especialmente relevantes las transcripciones por parte del autor de cuñas o fragmentos de programas que nos acercan no solo a los contenidos de estos y los lenguajes utilizados, sino también a las formas de ver el mundo subyacente a estos y las formas de vinculación y creación (o no) de una comunidad con las y los oyentes. Este esfuerzo es especialmente encomiable cuando se trata de un movimiento que carece de un archivo institucional y del que, en muchas ocasiones, resulta difícil seguirle la pista (como el autor señala honestamente a lo largo de algunos pasajes). También me gustaría destacar el notable esfuerzo teórico de Pérez Martínez, con una destacada influencia de los estudios culturales. En ese sentido, anteriormente

he señalado el marco comprensivo del fenómeno como una «anomia comunicacional», pero también resultan interesantes sus reflexiones sobre la subcultura alternativa que nutrió y reprodujo el movimiento de radios libres. También resulta útil la clarificación conceptual que hace clasificando las radios libres y comunitarias en radios sociales, «políticas» y epicúreas. Todo esto convierte a *La voz de las sin voz* en un serio intento de abordar la historia de las radios libres en nuestro contexto que seguro se convierte en una referencia para nuevas investigaciones de carácter territorial o que intenten abordar el fenómeno en el conjunto del Estado.

Sin embargo, hay también algunos aspectos de la obra que merece la pena abordar de manera crítica. En la introducción, el autor incardina su investigación dentro del ya importante campo de estudios críticos sobre la «transición» (pp. 20-22). El decantamiento hacia estos viene, en parte, marcado por el tipo de fenómeno que han sido las radios libres —recordemos que entre sus características se encontraba el funcionamiento democrático de estas y su afán participativo (p. 30)—, así como por los sujetos que las animaron: militantes de partidos políticos de izquierda, jóvenes sin trabajo, precarias y precarios, miembros de las asociaciones de vecinos, ecologistas, feministas... Sin embargo, las posibilidades de diálogo con el campo de los estudios críticos no son del todo exploradas. Por ejemplo, y sin afán de ser exhaustivo, Pérez cita los trabajos de Germán Labrador o Brice Chamouleau. Ambos han elaborado hipótesis sobre qué supuso que una parte del activismo del antifranquismo o de los primeros años de la «transición» se convirtiera, ya en democracia, en funcionarios o altos cargos políticos. Un hecho que planea sobre algunas partes de la investigación, pero en las que el autor no acaba de profundizar en

sus consecuencias subjetivas. Esto puede servir como botón de muestra de cómo algunas problemáticas historiográficas y políticas que genera pensar los períodos de la «transición» y la «época socialista» quedan soslayadas. Ligado a esto, y quizás debido a mi propia trayectoria dentro de la historia oral, también he echado en falta una mayor profundización en la vertiente de las subjetividades en los testimonios orales. Si bien la obra cuenta con una rica colección de entrevistas —treinta y cinco que comprenden a unas treinta y siete personas— con inte-

resantes datos técnicos, geográficos y sobre el desarrollo de los proyectos y programas, no encontramos tanto el espacio a las expectativas de las personas que participaron, el significado que le daban a formar parte del movimiento, sus utopías y decepciones. Por último, y aunque sea casi de carácter anecdótico, el título completo de la obra no hace referencia a que el estudio se centra en la Comunidad de Madrid, dando, en cambio, la imagen de que se trata de una obra referida al conjunto del Estado (lo que solo es parcialmente cierto).